

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Cundinamarca, Bogotá**

Nombres y apellidos estudiante

Freider Arturo Yosa Romero

Yenifer Loaiza Malambo

Maria Jativa Aza

Marisol Montilla Escobar

Geraldine Diaz Suarez

Asesor

Juan Carlos Casas Segura

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente documento expone el trabajo colaborativo desarrollado a partir de los aprendizajes adquiridos en el diplomado, centrado en el análisis del relato -Sin descanso hasta encontrarlos. A través de este caso se identifican emergentes psicosociales vinculados al conflicto armado, así como elementos clave del discurso narrativo de la protagonista, quien se reconoce como víctima y sobreviviente. Su relato refleja manifestaciones de dolor, sensaciones corporales y memorias que reconstruyen la experiencia vivida, permitiendo comprender la profundidad del impacto emocional. De igual manera, se destacan los recursos de afrontamiento y los componentes de resiliencia que la víctima moviliza para enfrentar el trauma, los cuales resultan fundamentales en los procesos de recuperación emocional, fortalecimiento de la memoria y resistencia frente a la violencia. El documento también incluye preguntas reflexivas elaboradas colectivamente, orientadas a promover una comprensión crítica del sufrimiento y a generar una visión transformadora sobre la condición de víctima, reforzando la empatía y el aprendizaje colaborativo. Asimismo, se realiza un análisis comparativo con el caso Bojayá entre fuego, identificando símbolos, impactos psicosociales y dinámicas que persisten en comunidades afectadas por el conflicto armado. Finalmente, se plantea una estrategia psicosocial estructurada que responde a las necesidades identificadas, con un enfoque humano, diferencial y orientado a disminuir los impactos emocionales y sociales vividos por las víctimas, contribuyendo así a la reconstrucción del tejido comunitario.

Palabras clave: Discurso narrativo, Víctimas, Conflicto armado, Emergentes psicosociales, Resiliencia.

Abstract

In this document, the collaborative work carried out based on the learning acquired throughout the diploma program is presented, specifically a detailed analysis of the selected case titled -Sin descanso hasta encontrarlos- (Without Rest Until They Are Found). From this case, the identified psychosocial emergent are examined, as well as the protagonist's discourse from her position as a victim and survivor of the conflict. Additionally, the manifestations of pain expressed through subjectivity and described sensations are considered, where each narrative element reflects a lived experience reconstructed through memory. It is important to highlight the coping resources the victim employs or develops after the traumatic experience, as well as the resilience elements evident in her narrative, since these aspects contribute to understanding the processes of emotional recovery, memory, and resistance in contexts marked by armed conflict. Furthermore, reflective questions derived from the case are presented, encouraging a collective construction of thought that goes beyond suffering and promotes a transformative perspective on being a victim. This educational resource seeks to foster empathy, social understanding, and the reconstruction of community ties. Finally, through a comparative narrative analysis with the case -Bojayá entre fuego-, the symbols, psychosocial impacts, and ongoing realities in remote Colombian territories are addressed. Based on this analysis, a structured psychosocial strategy is proposed to respond to the needs identified in the narrative, focusing on providing attention to the population from a human-centered perspective that acknowledges each subjectivity and form of violence, while also contributing to reducing the impact experienced

Keywords: Narrative discourse, Victims, Armed conflict, Psychosocial emergent, Resilience.

Tabla de contenido

Análisis de Relato ‘Sin Descanso Hasta Encontrarlos’.....	6
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	11
Análisis Y Estrategias De Abordaje Psicosocial Para El Caso De 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'.....	14
Estrategias	20
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	22
Conclusiones.....	29
Referencias Bibliográficas.....	31

Tablas

Tabla 1 Establecimiento preguntas Sin descanso hasta encontrarlos	11
Tabla 2 Estrategias psicosociales con pobladores de Bojayá.....	20

Apéndice

Apéndice Noti UNAD 35

Análisis de Relato ‘Sin Descanso Hasta Encontrarlos’

Según la Comisión de la Verdad (2020), las familias han mantenido “una búsqueda incansable que se convierte en un acto de amor y resistencia” (minuto 10:15). Este documental reúne el testimonio de familias que buscan a sus seres queridos desaparecidos en el marco del conflicto armado colombiano. El video visibiliza la dimensión humana del sufrimiento, causada por la desaparición forzada y la carga emocional y social que deja la ausencia, así como la fuerza colectiva que emerge de la búsqueda. Este relato muestra la lucha constante de las madres, hijas y esposas que, a pesar del dolor, se organizan para exigir verdad, justicia y reparación.

Ecos del dolor, Lo Que Los Emergentes Psicosociales Nos Susurran.

Se evidencia los emergentes psicosociales en contextos de violencia y desaparición forzada desde el duelo por la fragmentación de la herida, la incertidumbre involucrada en la desaparición, por otro lado, la falta de un cuerpo que velar niega el cierre del duelo, generando ansiedad crónica y una angustia permanente. Donde la búsqueda infinita de las familias en constante lucha por encontrar respuesta se convierte así en una carga psicológica que desgasta, pero también moviliza.

Desde la desaparición forzada se evidencian que las heridas se profundizan por condiciones estructurales de abandono e impunidad, colectivizando el dolor de las víctimas a las familias. Esto conllevando al sufrimiento individual y colectivo de manera resiliente, las familiares tejen un tejido social por medio de los espacios representativos convirtiendo el dolor en memoria viva, exigiendo verdad, justicia y reparación desde la identidad fortalecida. La transformación narrativa de la víctima a sobreviviente, asentadas en las víctimas quienes no solo

enfrenta violencia física, psicológica, sino que conllevan consigo ruptura del tejido social, las familias enfrentan la resiliencia como acto colectivo y simbólico.

En el relato surgen varias afectaciones psicosociales derivadas de la desaparición forzada. Se puede evidenciar el desgaste emocional, la incertidumbre y el trauma del duelo que viven las familias. Pero también se evidencia la unión comunitaria, la solidaridad y la construcción de memoria como manera de resistencia. Según Martín-Baró (1990), los procesos de violencia política generan heridas psicosociales que trascienden lo individual y afectan el tejido social. En ese sentido, el caso muestra cómo el sufrimiento se transforma en acción colectiva, configurando nuevas identidades en torno a la búsqueda.

Atrapados Entre el Dolor y la Dignidad, huellas que no se borran.

De acuerdo con Gaborit (2006), el paso de la victimización a la supervivencia implica un proceso de empoderamiento donde las personas reconocen su capacidad de transformación y resistencia. Las protagonistas del relato son tanto víctimas pasivas del conflicto como sobrevivientes activas que resignifican el dolor. Reconstruyen su agencia y su voz política a través del testimonio y la acción colectiva.

La protagonista de esta historia actuó sin redes de apoyo, donde su sufrimiento lo convierte en lucha colectiva, desde su rol de madre donde la narrativa como resistencia fomenta la disputa entre resignación o el llamado a la justicia la verdad y el fortalecimiento de la memoria donde se busca la reparación desde el legado de cohesión por medio de su voz.

Su experiencia individual se convierte en un motor colectivo donde resistir al olvido, pasa a un segundo plano y procede a tejer redes de apoyo para exigir verdad. Este movimiento de

víctima a sobreviviente revela algo profundo, el dolor que puede ser semilla de cambio cuando se comparte y se convierte en acción desde el accionar social.

Voces Que Descifran La Violencia, Desde La Violencia Vista Por El Vacío De Los Desaparecidos.

Según Uribe (2017), el testimonio en contextos de conflicto se convierte en una herramienta de reconstrucción del sentido y de afirmación de la identidad frente a la negación del otro. La violencia se percibe como una agresión física e institucional y como una fractura del sentido de vida. También se configura como un motor de búsqueda de encuentro y de memoria desde una experiencia subjetiva.

La violencia como huella imborrable desde el dolor, resistencia y reconstrucción del tejido social, la desaparición forzada de su hijo. Forja la incertidumbre persistente de desconocer qué pasó con su hijo, el costo que la familia debió asumir en base al daño emocional de su entorno familiar donde se evidencia que trascendió lo individual a lo colectivo, basado en la resistencia por medio de la memoria como acto revolucionario donde exige la verdad con actos que rompen el silencio impuesto. La memoria se vuelve un espacio de lucha, mantener viva su imagen es desafiar al sistema que busca el silencio. Esta resistencia colectiva transforma el dolor en dignidad, en una fuerza que interpela al estado y reclama justicia. De la ruptura, a la reconstrucción de una identidad resignificada la violencia, aunque devastadora, no la redujo a víctima. En su relato emerge el mismo daño que la desgarró, la impulsó a tejer redes de solidaridad, a empatizar con otros dolores y a convertir su pena en labor.

La narración de su experiencia y la escucha transgrede y aplica como reparación simbólica. Ya que configura su identidad desde la resistencia, encontrando en lo colectivo un sentido que el trauma no pudo arrebatarse por completo.

Pasos De Afrontamiento, Memoria Como Refugio, Identificando Lo Que Sostiene En La Lucha.

Los recursos de afrontamiento ante la desaparición forzada, la violencia desde lo trascendental al acto físico es una herida que quebranta el sentido de vida, su confianza en el estado y el tejido mismo de su existencia. Pero en medio del dolor, surge una fuerza transformadora, donde los recursos se convirtieron en contrafuerte desde la adhesión por su hijo, que mantiene viva su memoria y da propósito a su lucha.

La comunidad es un espacio donde el dolor compartido se convierte en resistencia colectiva, y se transformó en la protagonista de la reconstrucción desde la acción colectiva por medio de la memoria viva convirtiendo su lucha en un acto de dignidad. La lucha por los desaparecidos a menudo ignorada por quienes detentan el poder encuentra su fuerza más auténtica en quienes, desde su dolor, tejen redes de esperanza.

Aquellas víctimas del conflicto armado desarrollan mecanismos de afrontamiento basados en la fe, el apoyo mutuo, la organización y la búsqueda de la verdad que permiten transformar la angustia en acción. El afrontamiento activo se asocia con la capacidad de otorgar sentido al sufrimiento y movilizar recursos personales y sociales para enfrentarlo (Parra, 2011).

Testimonios de Esperanza, Relatos Que No Se Rinden y Se Forjan Desde La Fuerza De La Resiliencia En El Lenguaje.

En estos testimonios se puede observar una inmensa resiliencia basada en la memoria, en el amor y la esperanza a pesar de la pérdida que han sufrido, las protagonistas continúan resilientes construyendo nuevos proyectos de vida y fortaleciendo vínculos comunitarios. Según Cyrulnik (2002), la resiliencia no elimina el dolor, sino que permite integrarlo en una narrativa

de reconstrucción que reafirma la dignidad humana. Por ello, el relato evidencia cómo el sufrimiento se transforma en fuerza y compromiso social.

La resiliencia como acto de amor y lucha es un factor de discurso que transforma el dolor en propósito. La protagonista no solo habla como víctima, sino como madre que convierte su búsqueda en un legado de resistencia. Su historia revela que la resiliencia no es solo sobrevivir, sino tejer significado en medio del caos, su lucha no es solo por justicia, sino por desafiar la indiferencia del sistema, por medio de la reconstrucción del papel protector donde su búsqueda es un acto de amor hacia su hijo desaparecido, como tejedora de memoria: al compartir su historia, evita que el olvido borre lo ocurrido. La reparación como acto colectivo desde sus manifestaciones no son gritos en el vacío por el contrario son herramientas políticas que visibilizan la necesidad de verdad, convocan a otras víctimas a romper el silencio y exigen al estado su rol como garante de derechos.

La resiliencia en movimiento desde el discurso muestra que la resiliencia no es una etapa, sino un proceso dinámico donde el dolor se metaboliza en acción. La protagonista no espera sanar para actuar; actúa para sanar. Esta paradoja es justo lo que humaniza su lucha: mientras busca justicia, reafirma su humanidad y la de quienes la acompañan.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Establecimiento preguntas para “Sin descanso hasta encontrarlos”

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿En la búsqueda compartida con otras madres como ha influido en su fortaleza emocional y en su decisión de no rendirse?	Las redes de apoyo y la resiliencia colectiva exploran una gran importancia por sus factores protectores frente al trauma
Circular	¿En el mantenimiento de la esperanza y en el proceso de búsqueda qué papel ha tenido su familia o su comunidad?	Se puede identificar los lazos familiares y comunitarios que sostienen la perseverancia y la reconstrucción del sentido de vida
Circular	¿De qué manera considera que la lucha de las madres buscadoras ha influido en la percepción social sobre la desaparición forzada?	Pretende reconocer el impacto social y simbólico de la acción desde el campo psicosocial

Estratégica	¿Cuándo hablamos de fortaleza a través del proceso de la reparación usted como lo describe?	En su relato ella indica cierta fractura familiar y es claro que reconstruir su significado de dignidad ha debido ser un fuerte desde el momento de inflexión de la desaparición de su hijo a lo cual podría describir desde la misma narrativa que ella maneja esa posición de fortaleza que maneja.
Estratégica	¿Qué mensaje le gustaría transmitirle al estado o la sociedad si pudieran escuchar su voz hoy?	Permite visibilizar y empoderar la protagonista como agente activa de cambio social
Estratégica	¿Para qué las familias de desaparecidos reciban mayor apoyo y acompañamiento qué acciones considera necesarias?	Impulsa la reflexión sobre medidas de reparación integral y fortalecimiento comunitario

Reflexiva	¿Hay algo que usted desee que se cambien en la forma en la cual se maneja este proceso y que pueda garantizar la verdad y la reparación?	Al fortalecer precisamente ese aprendizaje en el tiempo y hacer una labor de campo en el acompañamiento de madres buscadoras puede que haya pasado por dinámicas a las cuales tiene buenas propuestas para la garantizarían de la resignificación.
Reflexiva	Si pudiera conversar con quienes toman decisiones sobre las víctimas del conflicto, ¿qué mensaje les transmite desde su experiencia?	Promueve la resignificación del dolor en un discurso político y transformador, fortaleciendo el sentido de agencia y participación ciudadana.
Reflexiva	¿Cómo le gustaría contar esta experiencia en cinco años a su familia o a otras personas que pasen por la misma situación?	Incita a la auto observación, busca que la persona se dé cuenta por sí misma de aspectos que quizá sin la intervención del profesional no haya podido ver

Nota. Diferentes tipos de propuestas de preguntas reflexivas, circulares y estratégicas *Fuente.*

Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para El Caso de 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

El documental “*Bojayá: entre fuegos cruzados*” retrata una de las tragedias más dolorosas del conflicto armado colombiano. Bojayá es un municipio del departamento de Chocó, ubicado en la región del pacífico colombiano, allí, tras una larga trayectoria de presencia de grupos al margen de la ley, el 02 de mayo del año 2002, en un enfrentamiento entre grupos paramilitares y guerrilla que disputaban el control de este territorio, perdieron la vida unas 85 personas dentro de una iglesia, la cual los habitantes del pueblo habían tomado como refugio en medio de esta batalla, la guerrilla de las Farc lanzó un cilindro bomba a los paramilitares que para protegerse de dicho ataque, se habían introducido en este lugar, sin embargo, esto no mitigó el accionar de las FARC, que sin pensarlo dos veces apuntó a su objetivo sin importar la vida de los civiles que allí reposaban.

Donde la Memoria Resiste: Huellas Psicosociales y Reconstrucción Colectiva en Bojayá

La Huella Psicosocial de la Violencia y el Poder de la Reconstrucción Colectiva

A través de los relatos de los sobrevivientes, emergen elementos psicosociales que reflejan el profundo impacto de la violencia, pero también la fortaleza colectiva para resistir y reconstruir la vida.

Entre los principales emergentes se destacan el trauma colectivo y la memoria viva, donde el acto de recordar se convierte en una expresión de resistencia y dignidad; el duelo inconcluso, que mantiene abiertas las heridas de la pérdida y la destrucción del territorio; la fe y espiritualidad afrodescendiente, que funcionan como sostén emocional, identidad y fuente de cohesión social; el liderazgo comunitario, que transforma el dolor en acción mediante procesos de memoria, verdad y reconciliación; y el sentido de pertenencia al territorio, entendido como símbolo de identidad cultural y resistencia colectiva. Estos elementos evidencian cómo las comunidades afectadas reconstruyen su cotidianidad desde la solidaridad, la memoria y la esperanza.

Los emergentes psicosociales también se expresan en la restauración del duelo, la creación de ofrendas y la resignificación cultural como vías para alcanzar la libertad espiritual de las víctimas. El proceso socio histórico muestra a una población que, tras la masacre, lucha por salir de la sombra de la muerte, mantiene la esperanza depositada en los acuerdos de paz y busca fuerza para enfrentar el recrudecimiento de la guerra. Desde una mirada positiva, se evidencian la unión, el perdón, la resiliencia y la voluntad de permanecer en el territorio como actos de esperanza y crecimiento. La comunidad se fortaleció a partir del dolor compartido, reafirmando su compromiso con la verdad, la reparación y la no repetición, tal como lo contempla el Acuerdo de Paz firmado en 2016.

Sin embargo, el relato también refleja el abandono estatal persistente y los continuos saqueos de minerales y recursos naturales. Se evidencia la ruptura del tejido social, marcada por la desconfianza y la fragmentación de los vínculos familiares, vecinales y comunitarios. El duelo cotidiano se manifiesta no solo en los recuerdos del pasado, sino también en los espacios físicos especialmente la iglesia, convertida en refugio y símbolo de dolor, en las fechas conmemorativas

y en el silencio cargado de significados. Los proyectos de vida se vieron truncados, especialmente entre los jóvenes, quienes perdieron sus aspiraciones de educación, trabajo o conformar una familia, generando una sensación de futuro robado.

El proceso socio histórico evidencia una comunidad históricamente marginada, inmersa en la pobreza, la exclusión y la falta de acceso a derechos básicos. La masacre de 2002 fue el punto culminante de una prolongada historia de olvido. La violencia se mantiene como una constante, producto del control territorial, las amenazas y el desplazamiento forzado. En este contexto, la identidad afrocolombiana e indígena se consolida como una fuerza de resistencia ligada al territorio, las tradiciones y la cultura. La llegada de grupos armados, la muerte de familias enteras como los Palacios y la explotación indiscriminada de recursos profundizaron el sufrimiento colectivo.

El acuerdo de paz de 2016 marcó un antes y un después en la historia del país, al exigir a las FARC reconocer sus actos, pedir perdón, dignificar a las víctimas y garantizar la no repetición. Sin embargo, tras su desmovilización, el territorio fue ocupado por otros grupos al margen de la ley como el ELN y bandas criminales, reactivando el conflicto. Más de cinco mil personas huyeron del lugar tras la masacre, buscando preservar sus vidas, lo que simboliza el impacto humano del conflicto armado. La llegada de nuevos gobiernos no representó una solución definitiva; por el contrario, aumentaron la violencia, el desplazamiento y el reclutamiento de jóvenes para la guerra, perpetuando el ciclo de dolor y abandono.

Cuerpos que Recuerdan, Mentes que Resisten y Culturas que Sobreviven.

el Impacto de lo Bio-Psico-Sociocultural en Nuestras vidas

El caso de Bojayá expone impactos que atraviesan todas las dimensiones de la vida humana. En el ámbito biológico, se observan secuelas físicas, discapacidades, enfermedades psicosomáticas y deterioro general de la salud, consecuencias del desplazamiento forzado, el agotamiento corporal y el miedo constante. En el plano psicológico, se manifiestan traumas colectivos, ansiedad, insomnio, culpa del sobreviviente y sensación de impotencia ante la impunidad. La desesperanza aprendida genera apatía y desmotivación, mientras las memorias intrusivas y pesadillas mantienen vivo el sufrimiento. En el aspecto social, la masacre produjo la fragmentación de redes familiares y comunitarias, la pérdida de confianza, el desplazamiento y la ruptura del tejido social.

La estigmatización, el miedo permanente y el aislamiento reforzaron la desintegración colectiva. Se alteraron los roles familiares, dejando a muchos niños huérfanos y a las mujeres en condición de jefas de hogar en medio de la crisis. Desde lo cultural, la profanación de lo sagrado al ocurrir la masacre dentro de una iglesia símbolo máximo de protección provocó una profunda crisis espiritual. La interrupción de rituales y tradiciones ancestrales detuvo la transmisión de saberes, aunque con el tiempo estos mismos elementos se resignifican como herramientas de resistencia. El féretro que guardó los restos de las víctimas pasó de ser un objeto de duelo a un símbolo de dignificación, lucha y memoria colectiva.

La violencia transformó la iglesia, antes refugio espiritual, en un símbolo de vulnerabilidad y muerte. Los fuegos cruzados reflejan la impotencia de la población civil atrapada en un conflicto ajeno, donde la vida se convierte en campo de batalla. La impunidad y la falta de justicia perpetúan la violencia psicológica y el abandono estatal. Los paramilitares sembraron el miedo, afectando la cotidianidad y provocando el éxodo de indígenas que, al escuchar el canto del “Guaco”, huían presagiando nuevas muertes. La magnitud de la tragedia impidió realizar los rituales fúnebres

tradicionales, dejando a los fallecidos sin un adiós digno.

Los sobrevivientes, desde su cosmovisión, perciben las almas de los muertos como presencias que claman por rezos y agua, representando una herida espiritual aún abierta.

Cuando los Símbolos Hablan: del Dolor al Renacimiento Colectivo.

Símbolos de Violencia, Resiliencia y Renacimiento.

La violencia se representa simbólicamente en la iglesia destruida, lugar sagrado convertido en escenario de muerte, reflejo del dolor y de la vulneración de la vida y la fe. Los restos de la tragedia y los signos culturales como el canto de las aves que anuncian desgracia refuerzan la memoria del sufrimiento.

La resiliencia se manifiesta en la reconstrucción del templo, en la negativa de enterrar a los suyos en fosas comunes y en la resignificación del féretro como símbolo de amor, resistencia y dignidad. Los cantos y alabanzas, especialmente los fúnebres, se convirtieron en una vía para procesar el dolor, mantener viva la memoria y reafirmar la identidad cultural.

La transformación se evidencia en la palabra, el arte y la acción colectiva. Narrar, cantar y reconstruir la historia se transforma en una forma de reparación simbólica. La consigna “Nunca más” encarna la determinación de impedir la repetición de la tragedia. La comunidad pasó de ser víctima a sujeto político que exige verdad, justicia y reparación. La memoria se consolidó como proyecto de futuro a través de memoriales y conmemoraciones que promueven la educación, la paz y la no repetición.

Líderes como Leiner Palacios encarnan esta transformación. Su decisión de estudiar derecho para defender los derechos humanos de las víctimas y su persistencia, pese a los riesgos personales, simbolizan la fuerza moral de Bojayá. Del mismo modo, Heider, quien perdió a su esposa e hijas, representa la serenidad y la capacidad de perdón que conducen hacia la reconciliación.

El arte, los cantos y la palabra se consolidan como vehículos de sanación y resistencia cultural. En Bojayá, la memoria deja de ser un eco del dolor para convertirse en herramienta de reconstrucción, dignidad y esperanza colectiva.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias psicosociales con pobladores de Bojayá

Nombre de la Estrategia	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases y Tiempo de Cada una	Acciones por Implementar	Impacto Deseado
Tejiendo Memorias de Vida	Proceso comunitario basado en el enfoque narrativo y la reparación simbólica, orientado a reconstruir la memoria colectiva a través del arte, el relato y la espiritualidad afrocolombiana.	Favorecer la elaboración colectiva del duelo, el fortalecimiento identitario y la resignificación del sufrimiento mediante espacios de narración y creación comunitaria.	Fase 1 (1 mes). Diagnóstico participativo y reconocimiento de líderes comunitarios. Fase 2 (3 meses). Talleres de memoria, arte, música y narración oral. Fase 3 (1 mes). exposición pública o ceremonia simbólica de cierre.	Talleres de memoria histórica y resiliencia. Creación de murales y cantos tradicionales que representen la vida y la esperanza. Ritual de cierre con elementos de la cosmovisión afrodescendiente e e.	Reforzar la identidad colectiva, recuperar la memoria histórica y transformar el dolor en una narrativa de resistencia y vida.
Redes que Sanan	Intervención psicosocial comunitaria basada en el enfoque sistémico y de apoyo mutuo, que busca reconstruir los lazos familiares y sociales deteriorados	Fortalecer las redes de apoyo comunitario para promover procesos de contención emocional, acompañamiento y cohesión social.	Fase 1 (1 mes). Identificación de redes existentes y diagnóstico de necesidades. Fase 2 (2 meses). Formación de promotores comunitarios en acompañamiento	Creación de grupos de escucha y acompañamiento o o. Capacitación a líderes en primeros auxilios psicológicos. Jornadas de	Reparar vínculos, fortalecer la confianza y consolidar una red comunitaria autosostenible de apoyo emocional y social.

	por el conflicto.		psicosocial. Fase 3 (2 meses). Consolidación de grupos de apoyo y evaluación participativa.	encuentro intergeneracional.	
Raíces y Futuro	Proceso educativo y cultural que promueve la participación juvenil y el fortalecimiento del sentido de pertenencia, desde un enfoque de desarrollo humano sostenible y enfoque diferencial afrocolombiano.	Potenciar las capacidades de las nuevas generaciones para reconstruir el tejido social y liderar procesos de paz y desarrollo comunitario.	Fase 1 (2 meses). Talleres formativos en liderazgo, identidad cultural y proyectos de vida. Fase 2 (3 meses). Creación de proyectos culturales y ambientales liderados por jóvenes. Fase 3 (1 mes). Cierre y sistematización.	Espacios de formación en liderazgo comunitario. Fortalecimiento de expresiones culturales afrocolombianas (danza, música, oralidad). Diseño de proyectos comunitarios con enfoque ambiental y de paz.	Fortalecer el protagonismo juvenil, revitalizar la cultura y generar sostenibilidad social y simbólica a largo plazo en Bojayá.

Nota: Estrategias de acompañamiento psicosocial a aplicar en la población de Bojayá, Chocó,

población víctima de masacre por grupos al margen de la ley.

Fuente. Autoría propia 2025

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Los elementos visuales como los elementos subjetivos juegan un papel importante del significado y el cómo cambia el sentido de observación para cada pieza fotográfica la cual habla y transmite individualidades fusionadas con contexto social, pasado, presente y futuro, la interpretación da crédito a la observación participante de cada autor y genera que hablen, así el elemento de foto voz da un significado estructural en el cual se ve un antes y un después.

El elemento y la percepción de la foto voz es una alusión a la narrativa y una forma de investigación más gráfica y cualitativa (Erika Cecilia Montoya Zavala, 2019) es por eso que la comprensión psicosocial, de interacciones micro a macro son posibles visualizarlas y no solo leerlas o sustentarlas, basta con darle un vistazo a la realidad desde un lente más conservativo.

El Reflejo y Elementos del Ejercicio.

El ejercicio de foto voz permitió comprender que el contexto y el territorio no son sólo espacios físicos, sino entramados simbólicos cargados de historia, memoria y vínculos emocionales. Las imágenes mostraron que apropiarse del territorio significa reconocerlo como parte de nuestra identidad: los muros garabateados, los senderos vacíos, las calles destrozadas sucias y abandonadas acompañadas por desechos, las miradas en tránsito revelan tanto el dolor como la persistencia de las personas que lo habitan.

Permitió observar cómo la comunidad asigna los espacios que habita, encontrando en ellos un lenguaje simbólico, entendiendo como simbólico según la RAE lo metafórico o

emblemático en lo cual se usa para expresar su historia, su resistencia y su deseo de transformación.

Grafitis alegóricos que pueden atribuir creencias políticas que incluso en la posición o muros donde se pinta pueden llevar un gran significado (Fabio La Rocca 2024) , estos dan cuenta del cuestionamiento y la interpretación de un ojo sensible a una discusión sociopolítica , calles abandonadas , situaciones visuales con adultos mayores, basuras sin control a los ojos de todos .Los tipos de violencia que se identificaron donde se ve un tejido social que interfiere en la comunidad bien sea de manera positiva o negativa y que se manifiesta con la participación ciudadana, o en su defecto con la falta de toma de decisiones que contribuyan a los habitantes.

Entre lo Simbólico y lo Subjetivo.

La soledad, los grafitis, zonas comunes descuidadas estas pueden generar metáforas de abandono por parte de las habitantes, de instituciones ,el ensayo visual invita la generación de otra perspectivas en la cual la expresión se da en formas, es subjetividades, en actores que hacen parte de la escena fotográfica que se capturó, algunos valores capturados son la reminiscencia a que un parque desaparezca su forma de uso comunal a solo un espacio recreativo de drogadicción por ejemplo, en la perseverancia de tener alguna fuente de ingreso por parte de vendedores ambulantes ¿Sera así todos los días?

En el barrio La Estancia, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, se manifiestan diversas formas de violencia urbana y territorial que han dejado huellas profundas en la vida cotidiana de sus habitantes. El parque, espacio originalmente destinado para el encuentro, el juego y la recreación comunitaria, se ha transformado en un escenario de disputa y control por parte de actores ilegales que ejercen poder mediante el microtráfico, el consumo de sustancias

psicoactivas y la presencia de pandillas. Estos fenómenos han generado una percepción constante de inseguridad, afectando el uso del espacio público y la convivencia barrial.

El contexto elegido evidencia la tensión entre lo cotidiano y lo violento: un lugar que debería simbolizar bienestar y comunidad se convierte en un espacio de riesgo, marcado por el temor, el silencio y la desconfianza. En este contexto, las violencias no sólo son físicas, sino también simbólicas, pues fragmentan las relaciones, restringen la movilidad y erosionan el sentido de pertenencia al territorio.

Cada perspectiva por ejemplo desde un impacto de salud mental situaciones previstas no aportan “La medición y evaluación de las consecuencias traumáticas asociadas a la violencia colectiva plantea un dilema conceptual y posiblemente ético” (Richard F. Mollic 1999 Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva cap. 2. Desde lo intersubjetivo, se reflejan dinámicas de miedo, resignación y normalización de la violencia, que conviven con estrategias de resistencia y cuidado entre vecinos.

Las personas evitan hablar abiertamente sobre los hechos violentos, lo que contribuye a una cultura del silencio; sin embargo, también surgen formas de solidaridad y apoyo comunitario como respuesta al abandono institucional. Por ejemplo, la cancha vacía se convierte en símbolo del juego interrumpido, pero también en metáfora de la posibilidad de “volver a jugar”.

Desde la perspectiva psicosocial, estos valores simbólicos y subjetivos la memoria, la pertenencia, el cuidado y la esperanza permiten comprender cómo la violencia no solo deja huellas físicas, sino también afectivas y relacionales, que pueden ser resignificadas colectivamente.

Se expresa la subjetividad de las comunidades por medio de la simbología y se identificaron factores emocionales como la injusticia, la resiliencia, la falta de empatía, respeto, exclusión, marginación, estos desencadenando en la comunidad la falta de reconstrucción de tejido social en base a las brechas de violencia que se identificaron en las comunidades de Bogotá Cundinamarca.

Fotografía y Narrativa.

La fotografía y la narrativa se convirtieron en un instrumento de memoria viva, donde cada imagen funciona como un testimonio que visibiliza realidades silenciadas y convoca a la reflexión colectiva. La foto *voz*, como plantean Cantera (2016) y Montoya (2020), donde se transforma la mirada: quien observa y narra no es un espectador, sino un sujeto participante que reconstruye el sentido de su entorno.

Este proceso contribuye a la construcción de memoria histórica, al permitir que las comunidades narren su propia versión de los hechos y las violencias, favoreciendo procesos de reconciliación, visibilización y empoderamiento social. La imagen, entonces, se convierte en una herramienta para movilizar nuevos significados sociales, recuperar la confianza y promover una transformación psicosocial basada en la dignidad y el reconocimiento mutuo donde se replantea las perspectivas y creencias que se tiene de un lugar o una acción, logrando generar diferentes significados sociales. La foto voz aporta a la realidad social. Desde la observación basándose en los diversos contextos de violencia desde en las comunidades. Es frecuente la visibilización de espacios donde se refleja la realidad actual de la comunidad, en estas experiencias se evidenciaron la contaminación ambiental, la falta de inclusión social, el consumo de pasa en los entornos de convivencia (parques).

Las diferentes dinámicas sociales forjaron así el conocimiento ya aprendido en la cotidianidad, observado de forma participativa de manera individual y colectiva, generando la activación de la memoria a largo plazo, con el fin de generar conciencia social, desde la transformación social por medio de espacios de participación comunitaria, moldeando un estilo de vida digno para la comunidad, generando cultura colectiva basada en la resiliencia como parte de la aceptación del entorno donde se forjaron los diferentes espacios de sana convivencia, transformando la falta de empatía, enfocada a la participación comunitaria en torno a la transformación de estructuras donde se forjaron y se convirtieron las diversas zonas de desconcierto social en la prioridad cultural aumentando la participación comunitaria, identificando que en base a las relaciones del individuo se puede lograr la innovación a entornos seguros y aptos para la sana convivencia.

Manifestaciones Resilientes.

En medio de entornos de inseguridad y control territorial, en las imágenes y narrativas revela la organización comunitaria, la solidaridad entre vecinos, el arte urbano y las iniciativas juveniles. Estas acciones, simbolizan la resiliencia social que emerge frente a la adversidad. La capacidad de mantener la esperanza, de crear espacios seguros y de expresarse a través del arte, demuestra que las comunidades sobreviven a la violencia y la transforman en acción colectiva y significado compartido.

Se resalta cómo la comunidad convierte la adversidad en oportunidad, transformando el espacio público como lugar de encuentro, diálogo y expresión artística. El arte urbano se transforma en un lenguaje común que permite visibilizar el dolor, pero también proyectar esperanza; mientras que la solidaridad entre vecinos se vuelve un recurso fundamental para sostener la cohesión social. Estas representaciones dan cuenta de un proceso de resiliencia comunitaria, donde el afrontamiento no se limita a la supervivencia individual, sino que se amplía hacia la acción colectiva y la construcción de sentido compartido. Las imágenes

evidencian la creatividad y agencia de los jóvenes, quienes, mediante el muralismo, la música o las iniciativas barriales, resignifican los espacios de violencia y los convierten en escenarios de participación y transformación social.

La esperanza, la cooperación y el compromiso con el territorio se presentan como recursos de afrontamiento psicosocial, que permiten sostener la identidad colectiva y reconstruir el tejido social desde lo local. Desde la perspectiva de la resiliencia comunitaria propuesta por Suárez Ojeda (2005), los contextos sociales se vuelven resilientes cuando logran organizarse, resistir y adaptarse ante condiciones adversas, sin perder su sentido de pertenencia ni sus lazos solidarios. Este autor enfatiza que el afrontamiento no depende únicamente de la fortaleza individual, sino de la capacidad colectiva para sostener redes de apoyo, generar sentido y construir esperanza.

Posibilidades Expresivas Desde el Arte, la Acción Psicosocial y Comunitaria.

La experiencia de foto voz nos permitió valorar la capacidad liberadora de la palabra y la imagen como lenguajes alternativos que interpelan la violencia desde la creatividad. Estos lenguajes dan posibilidad para que las comunidades expresen su realidad desde la creatividad, la sensibilidad y la acción colectiva, reconstruyendo un espacio donde el arte se convierte en medio de resistencia simbólica frente a las múltiples violencias sociales. Desde lo psicosocial, estas experiencias fortalecen el tejido comunitario y fomentan procesos participativos permitiendo que las personas reconocieran su voz como parte activa del cambio, reafirmando la idea de que la transformación social emerge de las relaciones dialógicas y del reconocimiento mutuo. Por ello, la experiencia de la foto voz simboliza una acción psicosocial participativa que une el poder expresivo del arte con la reflexión crítica sobre la realidad local.

Se catalizan procesos de reparación simbólica y se promueven formas de afrontamiento comunitario frente a la exclusión, la violencia y la pérdida de cohesión social a través de encuentros y narrativas visuales.

El uso de lenguajes alternativos favorece la emancipación subjetiva, permitiendo a las comunidades reinterpretar su historia y proyectar futuros posibles desde la creatividad y la acción conjunta. Estas experiencias se articulan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, principalmente el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).

Los encuentros y diálogos generados durante el proceso fomentaron la construcción de memorias colectivas capaces de impulsar la transformación social desde lo local. Por ello, lo vivido en la Ciudad se convierte en un claro ejemplo de cómo las comunidades pueden aportar, desde su propio lenguaje y experiencia, a la transformación de una sociedad más justa y pacífica. La ONU (2015), en la Agenda 2030, reconoce que la cultura y la participación ciudadana son dimensiones esenciales para alcanzar los ODS, especialmente los relacionados con la paz, la justicia y la sostenibilidad social.

Es por ello que los lenguajes visuales y narrativos se convierten en vehículos de conciencia social, en herramientas que visibilizan el dolor, pero también inspiran la esperanza y la reconstrucción del tejido social, contribuyendo a la consolidación de comunidades más justas, sostenibles y resilientes.

Conclusiones

Cada estrago ocasionado refleja un estancamiento en el aporte al plan de desarrollo; por ello, resulta fundamental contar con herramientas de cohesión y acción frente a esta problemática. Por ejemplo, según la Unidad de Víctimas, las estrategias implementadas han beneficiado a las víctimas del conflicto armado al brindar restitución y reparación psicosocial que fomentan el reconocimiento emocional, lo que demuestra la importancia de un enfoque comunitario no solo en este departamento, sino también en otros.

Las masacres en Colombia han llegado al punto de normalizar estos eventos, la exposición constante a ellas ha disminuido de cierto modo el nivel de empatía en la sociedad, más allá de eso, quienes deberían frenar estos hechos es el estado, como en la masacre de Bojayá, que se “tapó los ojos” en cuanto a la problemática presentada. Claramente esta conducta lleva consigo una historia sociopolítica inmersa que hasta el día de hoy está polarizada, envuelta en una espiral de violencia relacionada con una exclusión y una sociedad inequitativa donde el estado no ha llegado a una política profunda que impacte de manera positiva a quienes más lo necesitan. El conflicto armado, además de las víctimas que ha dejado de manera directa como en estas masacres, impactan con huellas sociales como el desplazamiento, asesinatos sin control de líderes sociales y con ello, una sensación de inseguridad a nivel general que se replica en otros escenarios a través de la intolerancia y las amenazas constantes a quienes desean intervenir de manera positiva en estas dinámicas.

Aun así, es importante masificar la información sobre diferentes Centros Regionales de Atención a Víctimas (CRAV) de los cuales pueden hacer uso e indicar que requieren atención

psicológica a lo cual se les atenderá esto con el afán de reconocer los daños sufridos como indica la Ley 1448 del 2011.

Los testimonios y huellas que deja la violencia en comunidades como Bojayá muestran que el conflicto armado no solo afecta cuerpos y territorios, sino también la esperanza y el sentido de vida colectivo. Aunque estos hechos frenan avances hacia metas globales de bienestar, las acciones de reparación psicosocial impulsadas por la Unidad para las Víctimas (2024) evidencian que es posible reconstruir vínculos, reconocer el dolor y abrir caminos hacia la sanación emocional.

La memoria, cuando se reconoce y se acompaña, puede transformarse en un acto de dignidad y en un paso firme hacia la no repetición.

La paz no es solo la ausencia de guerra, es sobre todo la construcción diaria de territorios donde la memoria tanto individual como colectiva, se convierte en un acto de resistencia. Recordar no es solo honrar a quienes han desaparecido de manera forzada, sino impedir que el horror se repita. Cada nombre, cada testimonio y cada símbolo desencadenan ecos de una verdad que clama justicia. Y es en esa búsqueda de justicia se descubren los elementos para una paz duradera. Este proceso no es fácil ya que requiere reconstruir el tejido social, crear espacios donde la restauración de víctimas considere que la lucha por la verdad no sea aislada, sino que por el contrario esta sea compartida. Lo han enseñado las madres, los hijos y las comunidades que, con dolor, pero también con esperanza, exigen respuestas. El diplomado nos deja una lección clara frente a la violencia, la respuesta más poderosa nace de la comunidad organizada, donde por medio de la unión encontramos la fuerza para reclamar verdad, justicia y un futuro en el que la dignidad no tenga que ganarse por medio del sufrimiento y la incertidumbre.

Referencias Bibliográficas

Bandura, A. (2000). Exercise of human agency through collective efficacy. *Current Directions in Psychological Science*, 9(3), 75–78.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). La guerra escondida: Minas antipersonal y restos explosivos en Colombia. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/la-guerra-escondida>.

Comisión de la Verdad. (2020, 30 de agosto). Sin descanso hasta encontrarlos [Video]. YouTube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>

Congreso de la República 2021, Ley 1448 de 2011 (decreto 1893). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43043>

Cyrulnik, B. (2002). Los patitos feos: La resiliencia, una infancia infeliz no determina la vida. <https://www.adopcionesacofa.com/Portals/0/Documentos/Recursos/LosPatitosFeos.pdf>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). Bojayá: entre fuegos cruzados [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

González, R., & Molineros, I., (2010). La Violencia en Colombia: Una Mirada Particular Para su Comprensión. de Cómo Percibimos la Violencia Social a Gran Escala y Hacemos Invisible la Violencia no Mediática. *Investigación y Desarrollo*, 18(2), 346-369. Retrieved November 14, 2025, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612010000200007&lng=en&tlng=es.

Gaborit, M. (2006). *Psicología social de la guerra y la paz*. UCA Editores. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/358>

Grotberg, E. (1995). *A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit*.

Bernard van Leer Foundation. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED383424.pdf>

Martín-Baró, I. (1990). Psicología social de la guerra: Trauma y terapia. UCA.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). Lineamientos para la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado. Bogotá, Colombia.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>

Parra, G. (2011). Procesos de afrontamiento en contextos de violencia. Universidad Nacional de Colombia. <https://www.redalyc.org/journal/804/80444652009/html/>

Uribe, M. (2017). Memoria, testimonio y subjetividad política. Siglo del Hombre.

White, M. (2015). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En Recursos psicosociales para el posconflicto. Taos Institute. <https://www.taosinstitute.net/resources/publications>

Apéndice

Apéndice A

“Noticiero Unadista “

<https://youtu.be/YeM2eKlXFpU?si=kMWCgnTiG3CakUEz>

Nota. El video relata diferentes problemáticas violentas plasmadas en Bogotá y Soacha los cuales perjudican a un gran número de personas que vive por esta zona y así mimos permite relatar de forma rápida y espontanea acontecimientos diarios de sus respectivos barrios

Fuente. Autoría propia. Año 2025.